

Variaciones y crisis

Demetrio Boersner*



AFP

Al iniciar el año 2013 la crisis económica mundial tiende a suavizarse, mientras se vislumbran variaciones en la correlación de fuerzas estratégicas. En el escenario regional, Venezuela representa un factor de incertidumbre

a crisis recesiva que ha afectado la economía mundial desde el año 2008 en adelante da señales de suavización y en algunas partes del mundo se puede hablar de recuperación. Europa, que tanto preocupara al resto del mundo por la política de austeridad antiinflacionaria que adoptaron sus dirigentes, olvidando que el problema más apremiante era la recesión que afectaba sobre todo a sus pueblos sureños, dio indicaciones de sentido común y de voluntad integracionista en los meses finales del año 2012, cuando el Banco Central Europeo y fondos especiales comenzaron a otorgar estímulo financiero al aparato productivo regional. En el Viejo Mundo, la derecha monetarista y la izquierda keynesiana han recommenzado a discutir y negociar fructíferamente.

En Estados Unidos, la recuperación económica parece estar en marcha (el desempleo ha caído de casi 10 a 7,8 por ciento de la población asalariada, y el crecimiento del PIB está en tres por ciento aproximadamente); pero a diferencia de Europa, las brechas ideológicas entre derecha e izquierda, y entre ricos y pobres, son anchas y profundas, y el progresista Paul Krugman, Premio Nobel de Economía, califica la situación interna del país de *guerra de clases*. Ello podría interrumpir o dificultar el proceso de recuperación productiva y afectar el predominio económico y financiero mundial de los Estados Unidos.

Los países emergentes del grupo BRIC (Brasil, Rusia, India y China), que hasta 2012 se distinguían por su dinámico crecimiento en contraste con la recesión de los centros desarrollados tradicionales, ahora se encuentran en etapa de pérdida de ímpetu, y se han escuchado pronósticos de estancamiento y hasta posible recesión de sus economías. En la revista *Foreign Affairs* de noviembre-diciembre 2012, el analista R. Sharma señala que “pocos países pueden mantener ritmos de crecimiento inusualmente rápido durante toda una década (...) e incluso menos, durante un tiempo mayor”.

REAJUSTES DE PODER ESTRATÉGICO

Es probable que a partir del año 2013 Estados Unidos se fortalezca como potencia energética, a expensas de las naciones de la OPEP y algunas otras. Los recientes hallazgos de enormes reservas de aceite y gas de esquistos (*shale oil* y *shale gas*) desde Alaska hasta el Sur de Estados Unidos, explotadas en el marco del proyecto Obama de autosuficiencia energética, pronto harán disminuir la demanda norteamericana de petróleo del Medio Oriente o de Venezuela.

Por otra parte, es probable que la actual desaceleración del crecimiento económico chino contribuya a una revisión de la tesis geopolítica (de Obama y otros) de un futuro enfrentamiento bipolar entre China y Estados Unidos por el primer puesto en la economía mundial y el control estratégico sobre el vasto espacio del Pacífico. Esta tesis parece sobreestimar el poderío y las potencialidades chinas. No solo interesan las cifras de crecimiento alcanzadas, sino son de importancia fundamental los factores estructurales. Como lo han señalado dirigentes chinos en varias oportunidades, su país todavía se encuentra *en desarrollo* y no posee los niveles de cohesión social y de capacidad científica y técnica de las naciones más avanzadas. Pese a 63 años de desarrollismo nacional y social planificado bajo la égida del Partido Comunista, China arrastra resabios tradicionalistas y feudales que su adversario y rival, Japón, ha logrado superar. Por otra parte, los teóricos del enfrentamiento a China olvidan los datos históricos: los chinos casi nunca fueron militaristas y agresores; sus únicas formas de expansión han sido la demográfica, la mercantil y la influencia cultural.

TENSIÓN ENTRE CHINA Y JAPÓN

No obstante lo señalado, los países vecinos de China miran con preocupación su rápido ritmo de desarrollo y el crecimiento de su poderío internacional, y por ello han asumido actitudes defensivas un tanto bruscas. Se han producido incidentes navales en el Mar de China por reclamos de Japón, Corea del Sur y Filipinas contra China por la soberanía sobre determinadas islas o islotes en zonas presumiblemente petroleras. Por ello China ha emprendido un programa de expansión de su armada, y ha lanzado una campaña nacionalista de recordación de las atrocidades cometidas contra el pueblo chino y otros asiáticos por el Japón militarista e imperialista de la Segunda Guerra Mundial. Japón ha reaccionado con una oleada propia de nacionalismo antichino, y su nuevo Primer Ministro conservador y nacionalista, Shinzo Abe, ha llegado al punto de negar todos los crímenes cometidos en tiempos pasados por el militarismo japonés.

LATINOAMÉRICA Y LA CRISIS VENEZOLANA

Venezuela ocupó un puesto destacado en la atención mundial como país en crisis en el mes de enero de 2013. Durante catorce años había estado bajo el mando personalista de un hombre carismático que ahora se encuentra gravemente enfermo, posiblemente moribundo. El mandatario carismático se había creado una imagen internacional de presunto mesías antiimperialista y líder de un *socialismo* modelo para el resto del Tercer Mundo, y ha sido generoso distribuidor de dádivas petroleras y monetarias a todos aquellos dispuestos a admirarlo y aclamarlo. Tanto los oportunistas beneficiarios de su munificencia internacional como los sinceros creyentes en su prédica ideológica cierran los ojos ante el hecho de que en la Venezuela chavista se han reducido al máximo las libertades democráticas, que reina un censurable culto a la personalidad del *comandante*, que maniqueamente se ha dividido a la población en dos mitades hostiles, que a través de una política de expropiaciones combinada con mala administración se ha destruido gran parte de la productividad diversificada que existía antes de 1999, y que el llamado *socialismo* no es más que asistencialismo y redistribución de la pobreza. Ahora estaba por verse si, ante la imposibilidad de que Hugo Chávez, enfermo, se juramentara para su nuevo mandato presidencial, su régimen estaría dispuesto o no a cumplir con las disposiciones constitucionales que ordenan el ejercicio provisional del mando por el presidente del Poder Legislativo, y la celebración de nuevas elecciones presidenciales. Cuba esperaba que el régimen chavista decretara su permanencia en el poder al margen de consideraciones legalistas, en tanto que para Brasil, Argentina y otros países latinoamericanos democráticos amigos de Chávez era de sumo interés que Venezuela conservara su cariz de Estado constitucional y teóricamente democrático, acatando su carta magna y evitando el exabrupto de la *continuidad revolucionaria*.

Nuestros lectores conocerán el desenvolvimiento y eventual desenlace de la crisis venezolana y sus impactos sobre América Latina y el Caribe.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.